



El dolor que produce la picadura de la abeja es relativo, depende de la naturaleza del paciente; hay algunos adultos que no sienten ningún daño.



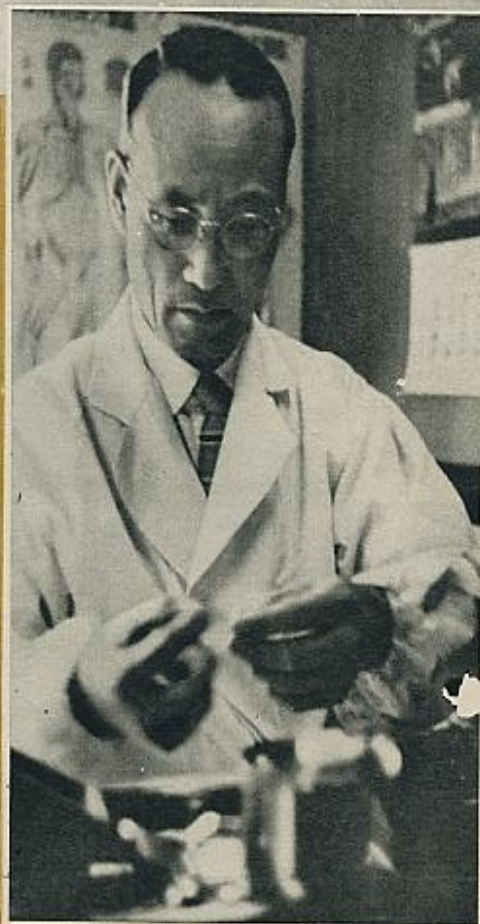
Donde pica la abeja queda una marca roja durante cinco minutos. Al día siguiente aparece hinchado como después de una picadura de avispa, pero al cabo de una semana la hinchazón desaparece.

LA ABEJA

UN REMEDIO TERAPEUTICO REVOLUCIONARIO

DESDE tiempo inmemorial se viene diciendo que la miel es buena para la salud y muy eficaz en el tratamiento de algunas enfermedades. Recientemente, la jalea real fue considerada como el elixir de la vida y empleada como remedio contra cualquier mal.

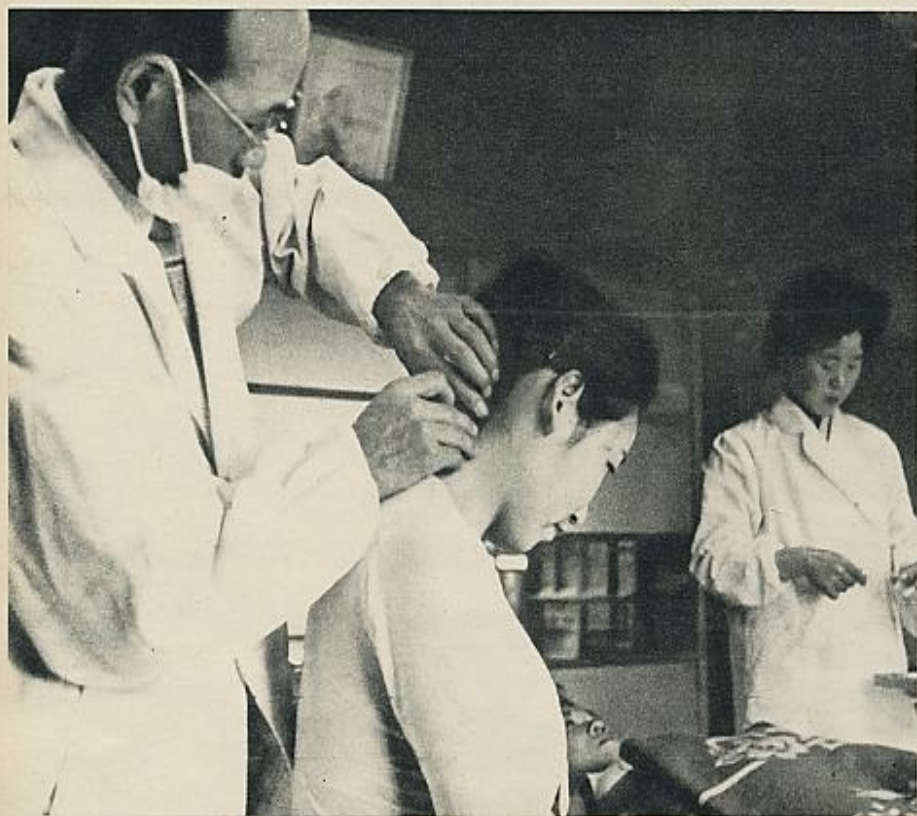
El doctor Shido Ikuma se dedica, desde hace treinta años, al estudio de la aplicación de las abejas a la medicina. Este médico japonés



Aunque no todos creen en el éxito de mi método, a la larga comprobarán que es acertado. He declarado el Dr. Ikuma.

SIGUE

LA ABEJA



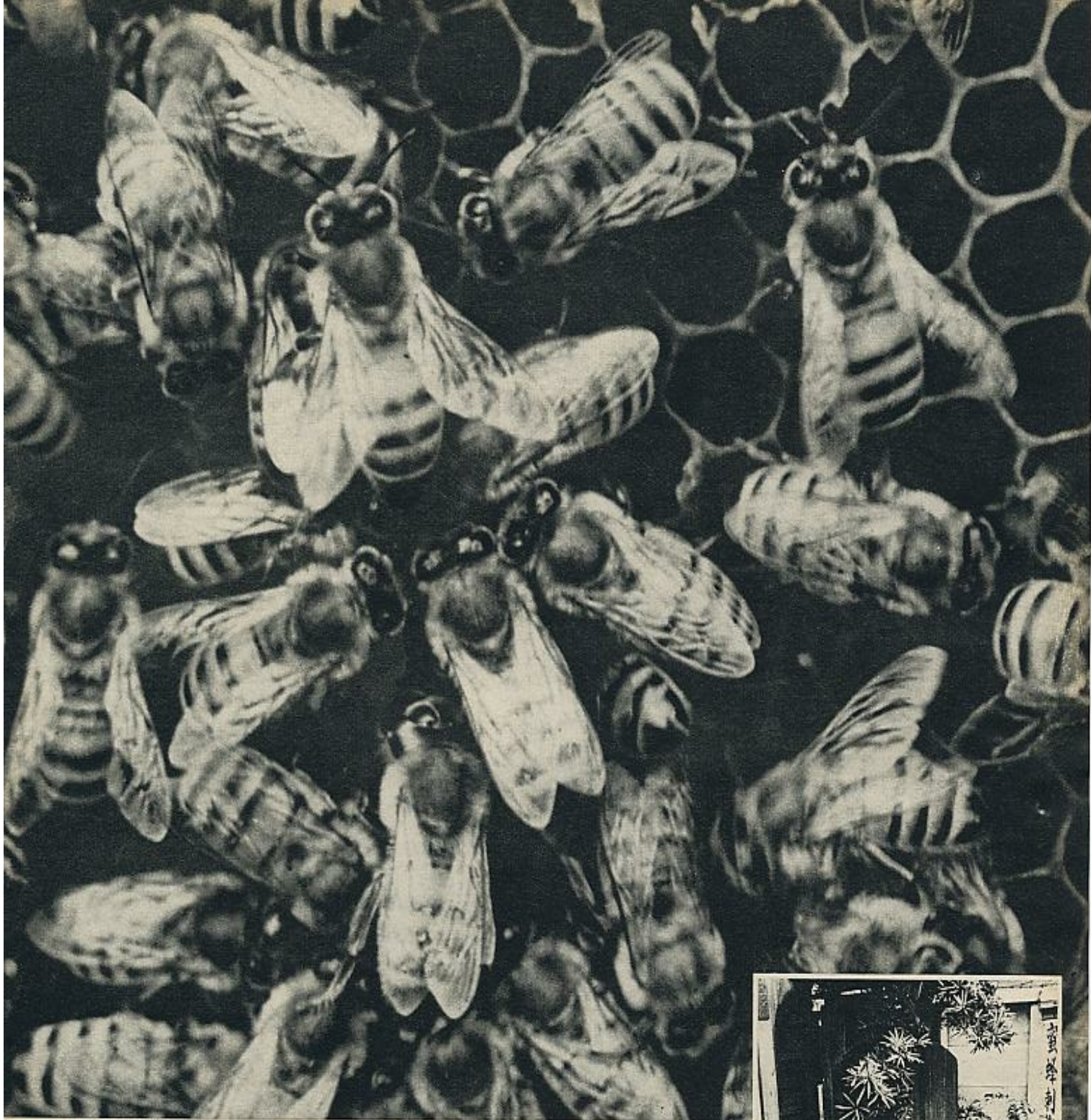
Por lo general, los pacientes son niños y personas de mediana edad. El tratamiento del Dr. Ikuma ha resultado muy eficaz contra las enfermedades nerviosas. Esta joven sigue el tratamiento desde hace unos días y ha experimentado ya una gran mejoría. El Dr. Ikuma ha garantizado su total curación en menos de un mes.



En la fotografía, obtenida con un teleobjetivo, vemos, en

padeció del estómago en su juventud, por lo que se sometió a diversos tratamientos, sin obtener ningún resultado satisfactorio. Después de este fracaso oyó hablar de lo que al parecer era un producto milagroso; lo probó con cierta prevención y cuál no sería su sorpresa cuando se encontró curado. Tomando como base la experiencia propia, se dedicó al estudio de las propiedades curativas de las abejas. Se dio a conocer poco a poco, y hoy día los enfermos que se someten a su tratamiento son muy numerosos. El tratamiento es muy sencillo: basta con coger una abeja e incitarla a picar la parte del cuerpo que está afectada por la dolencia u otro punto que el médico considere clave.

Según el doctor Ikuma hay en el cuerpo unos 360 puntos sensibles. La principal tarea del médico



plena ebullición, a las abejas de una de las colmenas que el Dr. Ikuma tiene instaladas en el jardín de su casa

es descubrir cuáles son los esenciales para la curación. Estos puntos son distintos, según la naturaleza del paciente y del tipo de enfermedad que padezca. Para las enfermedades del estómago, por ejemplo, ha descubierto 18 puntos.

El doctor Ikuma afirma que las enfermedades fáciles de tratar por medio de las abejas son las siguientes: estómago, nervios y alta presión sanguínea. Antes de empezar el tratamiento alimenta a las abejas con una miel especial que aumenta su eficacia y disminuye la virulencia del veneno, porque si no el paciente no experimenta el efecto de la cura a causa del dolor producido por las picaduras. Naturalmente, el doctor Ikuma guarda en secreto la fórmula de esta miel misteriosa.

La picadura del insecto puede ser fuerte o débil, según el médico crea que conviene. Después de dos o tres picaduras la abeja queda agotada, por lo que es necesario emplear otra nueva. Para cada paciente hace falta emplear por lo menos mil al día. El doctor Ikuma tiene en su jardín gran número de colmenas, que contienen aproximadamente unas 50.000 abejas.

A pesar de que no hace propaganda de su método curativo, recibe diariamente la consulta de 50 clientes, y ha tratado ya a 300.000 pacientes declarados incurables. Está orgulloso de poder declarar que su éxito ha sido total, pues si no se han curado completamente todos los enfermos, al menos están en vía de curación.

(Reportaje NOEL MARSIN-ZARDOYA)



En reconocimiento de los beneficiosos efectos que han proporcionado las abejas, el Dr. Ikuma les ha levantado un monumento a la entrada de su clínica.